

# De la cosmogonía a la estética: *Olentzero*



Emilio Xabier **Dueñas**\*

*El transfondo de lo visible y lo palpable, de lo intangible o de lo incomprensible, se convierten en el principal fundamento de todo lo que hace cabilar al ser humano. Seres reales o irreales que se mimetizan, no sólo en las leyes físicas, también en la conciencia. Por ello, de niños (y niñas), sentimos una presencia que va más allá de la simple ilusión espontánea de esa edad, respecto del mágico mundo del cuento.*

*Palabras Clave:* Mito. Símbolo. Representación. Lesaka. Tradiciones.

*Ikusgai eta ukigaiaren atze ohiala, ukiezin eta ezin ulertuzkoarena, gizakiari pentsarazten dion guztiaren funts nagusia bilakatzen da. Izaki errealak edo irrealak lege fisiko gisa mimetizatzen dira, are kontzientzian ere. Horregatik, haur denboran, adin horren berezko irudipenetik haratago doan presentzia bat sentitzen dugu, ipuinaren mundu magikoarekin zerikusia duena.*

*Giltza-Hitzak:* Mitoa. Sinboloa. Antzezpena. Lesaka. Tradizioak.

*Le fond du visible et du palpable, de l'intangible ou de l'incompréhensible, devient la base principale de tout ce qui fait cogiter l'être humain. Des êtres réels ou irréels qui se mimétisent, non seulement dans les lois physiques, mais aussi dans la conscience. Lorsque nous sommes enfants, nous sentons dans le monde magique du conte une présence qui va au-delà de la simple illusion spontanée de cet âge-là.*

*Mots Clés:* Mythe. Symbole. Représentation. Lesaka. Traditions.

---

\* Eusko Ikaskuntza. M<sup>a</sup> Díaz de Haro, 11 – 1. 48013 Bilbao.

“La forma más importante de la expresión simbólica es el lenguaje articulado. Lenguaje articulado significa comunicación de ideas; comunicación significa preservación –tradición–, y preservación significa acumulación y progreso... Todas las civilizaciones nacen del uso de los símbolos, y son perpetuadas por tal uso”<sup>1</sup>.

El símbolo como fundamento conceptual ligado directamente a los aparatos sensitivo, emocional y de capacidad memorística, entre otros, del ser humano contiene diversas equivalencias, estructuradas y dependientes, cultivadas y transformadas a través de la historia y con un desarrollo desigual entre las culturas pasadas y actuales.

Es curioso que, a veces, la simpleza de una expresión como puede ser la frase corta emitida textualmente por Leslie A. White cuando estima que “... *el símbolo es la unidad básica de toda civilización y comportamiento humano...*”<sup>2</sup>, contenga al mismo tiempo conceptos tanto generalistas como un fondo más que específico, que lo rigen desde el lenguaje verbal, pasando por la percepción mental, llegando hasta el mismo pensamiento colectivo e individual.

Tal y como aseveran diferentes autores, la simbología se halla unida al principal y más antiguo testigo de la comunicación, la palabra; tal y como refiere M. Eliade:

“Dos criterios han servido, alternativamente, para delimitar el campo del simbolismo. Según el primer criterio, lo simbólico es lo mental menos lo racional; conforme al segundo, es lo semiótico menos la lengua. En ambos casos, un residuo.”<sup>3</sup>

A lo cual bien pudiéramos añadir “... *una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato obvio...*”<sup>4</sup>.

Supuestamente veraz en cuanto a lo inescrutable del cerebro y fuera del control del razonamiento, la búsqueda del sentido y del origen nos conduce a los entresijos de la mente. Por un lado, a la uniformidad colectiva, por otro, a la irregularidad probabilística funcional. Y no en lo referente a lo que se denomina sistema cultural, “... *las sociedades humanas son sistemas naturales (...)* cada una sirviendo en un complejo de relaciones necesarias por mantener el total...”<sup>5</sup>. La novedad, como destaca el mismo Evans-Pritchard, radica en que “... *este nuevo planteamiento de la teoría es la inexistencia de que una sociedad puede entenderse satisfactoriamente sin hacer referencia a su pasado...*”<sup>6</sup>.

---

1. White, 1982, pág. 55.

2. White, pág. 347 (Bohannan; Glazer, 1998).

3. Eliade, 1999, pág. 22.

4. Jung, 2002, pág. 18.

5. Evans-Pritchard, pág. 428 (Bohannan; Glazer, 1998).

6. Evans-Pritchard, pág. 428 (Bohannan; Glazer, 1998).

Sensibilidad y percepción, culto y rito; nos movemos constantemente en arenas movedizas. La complejidad del sustrato adyacente incide de forma peculiar en cada símbolo unitario o en conjunto, individual y colectivamente. El número de variables en el más estricto y singular orden es limitado en cuanto a las posibilidades de enunciación, e ilimitado dentro del amplio abanico de figuración mental. Pero sigamos con dicho proceso.

Todo destello de imaginación, por pequeño que sea, es un símbolo; otra forma de hecho simbólico. Un cuento, una leyenda, e incluso una historia, son característicos por el cuerpo que toman, respecto de una cadencia interpretativa. De raíz dudosa, o desconocida, pero de contenido profundo, sirven para materializar nuestras ideas, en el orden metafísico, pero también para que nos aprovechemos de su más que complicado fondo.

El símbolo, siguiendo un orden establecido, aboga al mito, el cual según A. M. Hocart “... es necesario porque otorga sentido al ritual...”<sup>7</sup>. Esto es matizado mediante la defensa que se observa en determinar al rito como producto ideológico del mito. Consideración esta última no compartida en su totalidad por C. Lévi-Strauss, cuando dice:

“Algunos ven en cada mito la proyección ideológica de un rito (...) otros invierten la relación y tratan al rito como una suerte de ilustración del mito (...) No se explica por qué no todos los mitos corresponden a ritos e inversamente...”<sup>8</sup>.

Sea cual fuere la relación directa e interconectada, es más que evidente. Los mitos tienen sus particularidades, son trazos de historias y personajes desconexos y la dificultad estriba en reactualizar su sentido original<sup>9</sup>. La lectura debe efectuarse “no solo de izquierda a derecha sino simultáneamente en sentido vertical, de arriba hacia abajo...”<sup>10</sup> al igual que una partitura porque,

“... para el australiano tanto como para el chino, el indio y el campesino europeo, los mitos son verdaderos, porque son sagrados, porque hablan de seres y acontecimientos sacros”<sup>11</sup>.

No obstante, la comparativa entre unos mitos y otros, o entre las partes integrantes del mismo, en sus versiones opuestas, no nos llevaría a racionalizar y comprender la situación, es decir “aquellos cuya armadura lógica y contenido concreto, considerado en los más ínfimos detalles, parecen llevarle la contraria”<sup>12</sup>.

---

7. Hocart, 1985, pág. 23.

8. Lévi-Strauss, 1987b, pág. 253.

9. Lévi-Strauss, 1987a, pág. 57.

10. Lévi-Strauss, 1987a, pág. 68.

11. Eliade, 1999, pág. 63.

12. Lévi-Strauss, 1971 (1985), pág. 53.

*“Todos los símbolos deben tener una forma física, de lo contrario no podrán penetrar en nuestra experiencia...”*<sup>13</sup>. Aquí entran a formar parte: *“el significado de un símbolo...”*, el cual *“... puede ser captado únicamente por medios no sensoriales, simbólicos”*<sup>14</sup> que *“... no puede ser descubierto con el mero examen sensorial...”*<sup>15</sup>; y el signo, cuya función deriva de esa forma física que contiene formateado en un icono, o símbolo iconográfico<sup>16</sup>.

De las pautadas y, en un principio, estipuladas normas de realización en base a relatados actos religiosos, se ha pasado a una utilización al margen meramente sagrado, con fines eminentemente profanos. El ritual es entre otras cosas, o ante todo, una caracterización con unos cánones pre-establecidos

*“... de representaciones mentales (...) objetales en forma de cosas (emblemas, banderas, insignias, etc.) o actos, estrategias interesadas de manipulación simbólica cuyo objeto es determinar la idea que los demás pueden hacerse de esas propiedades y de sus portadores”*<sup>17</sup>.

La relación entre lo abstracto y lo puro en apariencia, y solo apariencia, real es ciertamente cercano, por lo que

*“el conocer el significado consciente de los símbolos nos permite entender una obra artística, una creencia o un ritual. Pero resta saber los motivos que dieron origen a ese ritual o creencia...”*<sup>18</sup>.

Así es, buscar el origen, o el por qué de estos actos, se torna en hipótesis basadas en las diferentes formas de entender y sistematizar cada estudio.

Derivando hacia lo extraordinario, nuestro viaje astral nos traslada al presente para esclarecer que

*“... El mundo moderno, al restaurar el símbolo en su carácter de instrumento de conocimiento, no ha hecho sino volver a una orientación que fue general en Europa hasta el siglo XVIII”*<sup>19</sup>.

La repetición de parámetros es inevitable a lo largo de la historia.

Las formas estéticas son, al fin y al cabo, las que contienen imágenes, las que quedan grabadas en la retina de los actores activos y pasivos. El

---

13. White, 1982, pág. 44.

14. White, 1982, pág. 44.

15. White, 1982, pág. 44.

16. Durand, 1971, pág. 19.

17. Bourdieu, 1985, pág. 87.

18. Mariño, pág. 295 (Checa; Molina, 1993).

19. Eliade, 1999, pág. 9.

medio es la representación; el fin, la consolidación o perpetuación del acto. Los contenidos varían de notable a profundamente pero, en el fondo, toda representación dimana de la evolución surgida puntualmente y, por lo tanto, temporal, o atemporal, de sus interlocutores. Siempre bajo la atenta mirada de los testigos presenciales, jurado en el que antaño era delegado su veredicto como si de un filtro se tratase:

“De nuestros predecesores recibimos, íntegro y sellado, lo fundamental de nuestras convicciones. Apenas tenemos tiempo de reconsiderar una mínima parte de ello: el resto lo damos por supuesto”<sup>20</sup>.

Quizá estas definiciones estén un tanto radicalizadas pero son parte del sistema cultural que heredamos.

Toda una parafernalia de creencias han servido, y sirven, de base a todos y cada uno de los símbolos, palpables o situados en la *psique* de cada portador. Aunque ceñir exclusivamente a la terminología simbolista todo elemento cosechado, sería simplificar nuestro mundo. Cada una de las definiciones entre significado, signo, alegoría, emblema e icono comportan matices<sup>21</sup> en nuestras expresiones y, por *ende*, en nuestra forma de actuar y conducta simbólica.

El continuo cambio de significados en el marco cognitivo; tanto en origen como en un momentáneo producto final; la aparición, en un momento dado, del cuento mitológico; la conversión anterior o posterior del mismo en ritual en sus diversas facetas temporales, estacionales y cíclicas; la representación “en” y “de” la tradición, no hacen sino crear una compleja telaraña sobre la que se asienta la figura de *Olentzero*. Todo este conjunto de aseveraciones, así como un más que malentendido sentido de interpretación, lo desarrollaremos brevemente en el siguiente apartado.

Por muy increíble que parezca, estamos rodeados de símbolos que hemos creado. Unos son visibles o fáciles de distinguir, otros se fusionan con diversos cometidos y sustantivos pero, de una u otra forma, detentamos la necesidad de mantener y modificar tantas veces como haga falta en el amplio espectro. Sin símbolos, como han dictaminado diferentes autores<sup>22</sup>, no seríamos nosotros mismos, ni nuestro mundo.

## **MITO Y RITO DEL PERSONAJE**

El Solsticio de Invierno, tanto en el hemisferio norte como en el sur, ha marcado un ciclo eminentemente sagrado en las diferentes civilizaciones primitivas y herencias culturales. La necesidad de protección, regeneración, fer-

---

20. Hocart, 1985, pág. 74.

21. Durand, 1971, pp. 12 a 16.

22. Entre otros: Leslie A. White, Gilbert Durand, o Mircea Eliade.

tilidad, etc. del ser humano ante los avatares negativos de todo tipo, incorpora en un momento dado de nuestra historia, un conjunto de ideas que, con el tiempo, se convierten en fórmulas de expresión tangible.

*Olentzero* (símbolo, mito y rito) como figura inanimada tiene su similitud con un buen número de ejemplares, a nivel etnográfico, que se concentran en Carnavales, en fechas cercanas del invierno, en Semana Santa, etc. Son paseados, enjuiciados, vapuleados, sentenciados, arrojados a diferentes lugares, destrozados, quemados, colgados, empalados o tiroteados. Los acontecimientos negativos como la mala cosecha, las adversidades atmosféricas sufridas, las disputas vecinales o las enfermedades y plagas encuentran en ellos la fuente de expiación.

Asimismo mediante hogueras se recibían ambos solsticios, reconducidos en las festividades cristianas de la Natividad y San Juan Bautista. Sin embargo, la búsqueda de un talismán, mascota o símbolo festivo de una comunidad, ha creado nuevas efigies que, durante unos días, sirven de referente local en las fiestas patronales, o mayores, a cuya sombra han surgido en poblaciones como icono. Elemento imaginario, es el que prácticamente no ha modificado su expresión. El animado sí lo ha sido. Cual “Celedón” bajando en marioneta de un lado a otro de la Pl. de la Virgen Blanca en Gasteiz, para resucitar en vida, en la figura humana que porta el paraguas y puro; símbolos actuales del otro símbolo (Celedón).

El origen es diverso pero, tanto los personajes de creación relativamente reciente, como otros, los debemos buscar en la historia local. Tal es el caso de una conspiración surgida a principios del siglo XVII cuando un grupo de rebeldes se disponía a volar con pólvora al parlamento británico. Fueron detenidos antes del acto. Más de cuatrocientos años después, el día 5 de noviembre (*Guy Fawkes Day, Bonfire Night*) es una conmemoración nacional en la que no puede faltar la cuestación con un muñeco de trapo, “*the Guy*”, y las hogueras<sup>23</sup>; de esta forma se marca un aspecto evidente: la implantación de los fuegos artificiales en un país. Aunque en el aspecto delictivo no hace falta ir tan lejos. En la tradición del país encontramos otros ejemplos como el bandido que tenía atemorizada a una población o zona: *Miel Otxin*, “*Marquitos*”, etc.

Creemos que, aunque todos estos peles desaparecen, de una forma física y, al mismo tiempo simbólica, como fin de un período para regenerarse en otro, tienen puntos divergentes con *Olentzero*. Ante todo, porque *Olentzero* no perece, como lo manda la tradición, en las llamas. Además, es representado mediante un monigote de trapo o un joven vestido a la misma usanza, con el cual se recorre parte del pueblo en cuestación y se entona una canción alusiva al personaje y sus andanzas.

En lo referente a la quema, no podemos, ni debemos, pasar por alto el que al ser difundida la figura en muchos lugares se produjo un más que

---

23. Información precisa que puede ser consultada en la página web: <http://bonefire.org>.

posible error de trasvase de caracteres, al margen de los propios vinculados a una pequeña comunidad. Nos estamos refiriendo a que, en pueblos, ciudades y barrios se forma una hoguera con sus despojos. Sin embargo, hoy más que nunca, se vuelve a teorizar y defender la negativa de la incineración por diferente motivo al supuestamente originario. Esto es, teniendo en cuenta la extendida versión de un personaje propio de las Navidades vascas, y que baja del monte para repartir regalos a los más pequeños, se puede considerar como menos propio que por tal ejercicio donativo, sin contar la muerte simbólica, deba perecer.

*Olentzero* es ficción y realidad al mismo tiempo y no solo por la representación tradicional, también en el presente visita *ikastolak*, escuelas y pueblos, modificando sustancialmente su imagen. Para llegar a este punto se ha tenido en cuenta otro personaje que, sin querer, en el tiempo ha coincidido en nuestras tierras, San Nicolás o *Samikolas*, pero basándonos tanto en el sentido consumista que nos invade, como en la forma anglosajona.

Intentamos evitar ciertos posicionamientos que comportan globalización, pero nos embargamos en otros. La defensa de la “tradicción” forma parte de cada comunidad tenga o no asumida la misma como propia en cuanto a un ámbito espacial concreto, limitado y preferentemente con un evidente desconocimiento cultural de lo ajeno en lo propio y viceversa. Es decir, el sentido práctico busca una intención necesaria o querida y provoca el argumento que sirve de sedimento al sustrato general de toda una población. Sin embargo, lo que erróneamente se ha difundido, erróneamente se conoce.

Y apuntamos “tradicción”, así entrecomillada, por el valor y referente colectivo de la palabra, el que asume cada pequeña sociedad, como parte importante, referente e integrante de cada pueblo. Con el tiempo se va transformando y así, de esta forma, sobrevive. No existe pueblo que no defienda o exteriorice sus costumbres. Gracias a su ambigüedad semántica y de definición, y a su modificación comunicacional, cualquier aspecto aglutinador lo puede ser aun teniendo poca vida de existencia.

Pero sin apartarnos de las cualidades de nuestro personaje, la figura y nombre de *Olentzero* cumple a la perfección con todos y cada uno de los parámetros integrales (símbolo, mito, ritual y tradición), gracias a sus componentes físicos e inmateriales (muñeco, ser humano, canción, cuestación, itinerario, cortejo infantil y/o juvenil, concurso, paseo, etc.), en los cuales se han producido, a lo largo del siglo XX, una serie de modificaciones que han variado desde moderada a notablemente, los antiguos esquemas de representación.

Una vez asimilados estos cambios, debiéramos diferenciar entre la plasmación estética del personaje en la villa de Lesaka y otros lugares donde ha tomado, o se están tomando, como elemento y acto propios en las últimas generaciones y, para ello, acudimos a separar ambos casos, no sin antes defender la dualidad de caracteres personificada en sus propósitos.

Utilizando el símbolo como inicio en la escala de valores, *Olentzero*, pasa de éste (símbolo por transferencia verbal) a convertirse en un mito (símbolo

narrativo), dentro de una amplia zona más o menos marcada, siendo Lesaka uno de los pueblos, como pueden ser asimismo Goizueta, Oiartzun o Bera, entre otros donde, de una manera tangente, toma carta de naturaleza la tradición, con sus variaciones representacionales durante el siglo XX, y así se configura el ritual; obteniendo nuevamente el título de símbolo.

Al mismo tiempo, y separado longitudinalmente a partir de la década de 1960, formalizado nuevamente y con la misma brevedad, en orden continuo y paralelo al anterior, la tradición es recogida desde dentro hacia el exterior por diferentes colectivos con motivos de expansión bien diferentes. Con lo que nos encontramos con una re-ritualización, obteniendo con el paso de los años y otros diversos cambios un sentido simbólico realmente diferente; no solo en relación al tomado en su momento como pilar del lugar originario, sino también en referencia al actual de dicha raíz: pasando de ser mitológico para convertirse en mítico.

No quisiera despedirme sin exponer la argumentación de unos hechos festivos en una localidad, Lesaka, bien conocida por su amor a las tradiciones enmarcadas en el amplio calendario popular (Corpus Christi, San Fermín, Navidades...) y de un período estacional muy concreto, el Invierno, en donde se encuentra un ciclo inicial, hoy conocido por la Navidad. Contexto absorbido por otro contexto.

Es durante los primeros días en los cuales se concentran una serie de rituales (canciones, comidas, recorridos, cuentos y donativos) alineados, o sumados, a un denominador común: la postulación. No solo como donativo- limosna de intercambio comunicativo y de relación personal, sino como producto no recíproco, al menos aparentemente: regalo-consumo.

Este comienzo festivo que, hoy en día, se concreta en el día 24 con la salida de *Olentzero*, antaño lo fue con el 6 del mismo mes con San Nicolás, saltando de nuevo al día 31 con el *Dios te Salbe* y continuando en el duro período estacional, lo que dará paso a un fin: el (del) Carnaval.

Dentro de la tradición o en paralelo a ella, encontramos otros apartados que no debemos olvidar, incluso algunos de ellos más que significativos por su valor intrínsecamente unido a la razón y al propio elemento humano a través de su periplo terrenal.

En ningún caso se trata de realizar teorías complejas. Es definición por Naturaleza. Todo ello es uno, no frutos compartimentados, propios de las necesidades en diferentes momentos históricos y del devenir de rituales asociados.

## **ARTIKULUEN IRUZKIN LABURRAK**

Hemen aurkezten diren eta Lesakako Udaletxeko aretoetan 2005eko abenduaren 2, 10 eta 17an eginiko Jardunaldien txostenei dagozkien testuei buruzko ohar labur batzuk egitera pasa aurretik, xehetasun orokor batzuk azalduko ditugu lehenbizi.

Lehenik eta behin, artikuluen luze-laburrak ez du zerikusi zuzenik garai hartan egindako azalpenarekin, batez ere mahai inguruetakoa solaskideen testuei dagokienez, horiek hemen beren txostenak aurkezten baitituzte. Lan nagusiek agertzen duten halako uniformetasun bat alde batera utzirik, kontraste handia dago aski labur diren lan batzuen eta luzeegia gertatzen den beste baten artean. Dena den, esan dezakegu alde horiek ez dutela oztopatzen lan horien kalitatea.

Aldi oro egiten diren lurralde aipamenak hainbat lekuri –batez ere Bidasoako eskualdekoei– badagozkie ere, argitu beharra dago tradizioa Lesaka herriko mugapean jartzeko joera agerikoa dela.

Esanak esan, gure ibilbideari ekingo diogu eta, hartarako, horien azalpenaren ordena kronologikoa jarraituko dugu, nahiz eta azken lau testuak mahai inguruan zeuden pertsonen dagozkien eta, hortaz, programaturiko txostenak ez ziren.

Lehenengo artikulua, Adolfo Arejitaren “Olentzero herri literaturan” izenburukoak, kontakizunetan pertsonaiak– egiten diren gogoeta nagusietariko batzuk eskaintzen dizkigu, hainbat ikuspegi kontuan hartuz. Kanten hitzak dakartza eta arretaz arakatzen ditu horien forma linguistikoak, horien osagaien nondik-norakoak aztertzen dituela. Olen edo onen-en esanahia, edo zaro/aro atzikiarena, izen bereko objektuekin, enborrarekin, duen erlazioan, edo pertsonaiaren ezaugarriekin: ikazkina, edalea, etab.

Erliziozko oinarria ez du alde batera uzten, dagokigun zikloaren ezaugarri nagusietarikoak baita hori, Eguberriak, edo urtaro aldia, Neguko Solstizioa (Eguzki-bira).

Paganismoa eta kristatutasuna. Azken kontzeptu hori José Luis Ansorena Mirandak erabili du bere “*Melodía de Olentzero*” artikuluan. Bertan beste garai batzuetara eramaten gaitu, era eskematikoan bada ere, beste herri batzuek euskaldunei behatu, eta, zenbaitetan, bisitatu eta akulturatu egin zituzten garaietara. Musika konposizioak partituraz eta, batez ere, pertsonaiari buruzko hitzak era linialean azaltzen dira. Gure ustez, txostenean zuzenean azalduko adibideak praktikan bideraezinak gertatzen dira testuak aurkezterakoan.

Mikel Aranburu Urtasun, gure hurrengo ikertzaileak ez du mugatzen bere ikerketa abenduaren 24ko esparrura, eta Bidasoa eskualdea baino eremu askoz hedatuagoa hartzen du kontuan. Egileak era praktikoan azaltzen digu Eguberria ospatzen den urteko garai hori, baina baita iraganeko denborei zegokiena ere, “*Solsticio de Invierno*”ren sarrera alegia.

Erromako Saturnalien ospakuntzak bertakotu egiten dira sinbolo ekologikoekin zerikusia duten eta horiei zuzentzen zaizkien gurtza era batzuekin eta europar gizakiaren bilakaerarekin. Ospakuntza toki fisikoarekin loturik eta baturik ageri da: etxea, Eguzkia eta sua; enborra erretzean polarizatua. Era berean, egutegiaren sorreraren inguruko bitxitasunak dakartza, bai eta gaur arte erabilitako atsotizen zergatiari buruzkoak ere.

Alderdi ziklikoan bat eginik, Josu Larrinaga Zugadik “*A vueltas con el ‘Olentzero’*” artikuluan –izenburu ironikoa eta zentzuz kargatua–, Eguberrietako tradizioen eta neguko urtaroaren hasieraren arteko paralelismoak berretsi besterik ez du egiten, eske eta kantuek lagun dituela.

Artikulua lau ataletan banaturik dago, eta horiek kontzeptuen arabera autodefinitzen dira. Eskaintzen duen informazio askotarikoan, Deustua (Bilbo) auzoari dagokion eta sozializazioaren adibide den kasu zehatz batean geratuko gara: ospakizun baten sorrera, bertako eta kaleko Eguberrian arrotza den elementu bat eranstea dakarrena.

Beste jai historikoekiko, horien osagaiekiko inflexio puntutzat hartzen da hau, eta hori guztia adibideekin azalduz dago Urte Barrian Bizkaian eginkizun nagusia hartzen duten *Aguinaldo* eta Marijesiak Gabon kanten hitzen bidez.

Azkenik, adin txikiko haurrengan Folklorearen euskarri izango den edo izan daitekeen mugimendu pedagogikoa proposatzen du autoreak, ezaugarri eta definizio orokorretan oinarriturik.

Azerketa antropologikorik ezean, pentsatzekoa da egituratzea giltzarria izan daitekeela edozein fenomeno soziologikoren azterketan. Horregatik, Emilio Xabier Dueñasek, “*El carbonero Olentzero y el obispo (San) Nicolás*” izenburuko artikuluan, pertsonaia bakoitzaren ondare dokumentalean sartzen gaitu era laburrean.

Alde batetik Olentzero, horren osaera aurkezten ausartzen dela, dagozkin elementuak azalduz. Beste aldetik, San Nikolas, hainbat forma linguistikotan (*Santa Claus*, *Sinterklaas*, etab.), eta iraganera eramaten gaituen horren historia laburra, nahiz eta, begien bistakoa denez, gaurkotasan osokoa izan.

Pertsonaia biak, Errege Magoekin batera, askotariko arrazoi eta balioesprenak direla medio, emaile ezaugarria bereganatzeko merezidun gertatu dira, Eguberriko jai horien espantsionismo komertzialaren fruitu direlarik era berean.

Hitzaldia luzetara aldatuz, artxiboen ondaretik Fernando Mikelarenak beste ikuspegi bat eskaintzen digu. “*A propósito del Olentzero. Sobre la pervivencia de algunas manifestaciones y costumbres populares en algunos pueblos a través de los siglos*” izenburuko azterlanean, bere ikerketa jardueraren emaitza diren lekukotasun dokumentaletan sartzen gaitu; gertaera sozial askotarikoak dira, gehienbat XVI. eta XVII. mendeetakoak, gizarte hura nola edo hala familia ahaltsuen edo maila horretara iritsi nahi zuten behe klaseetako jendearen mende zegoela, eta kristau Elizak herriaren gain eragin nabarmena zuela.

Guztira 1400-1700 urte bitartea hartzen duen aldi hori agerian geratzen da datu eta testu aipameneren aukera handian, besteak beste, gatatzka, auzi eta bizileku eskubideei dagozkienak, eta Lesakako komunitatearekin eta boterea mantentzearekin edo boterearen mende jartzeko garrantziarekin zerikusia dutenak.

Era berean, jaien alorrean, kontuan hartzen ditu garai hartan ospatu ohi ziren mairu eta kristauen jaiak edo San Joangoak, talde oroimenean aspaldi ahazturik gelditu zirenak.

Aro Modernoan oinarrituriko funts guztiz historikotik irizpide etnografiko hurbilago batera: hainbat herri adierazpideri buruz idatzi duen Antxon Aguirre Sorondo autore ezagun eta polifazetiko horrek, “El Olentzero” izenburuko lanean, idatzizko dokumentazioa berraztertzen du, kantaren ahapaldi batzuetan horren garapena zehazten duela. Orobat, egungo egoeraz dihardu, horretara eguberri egunetako oparien bidez iritsi delarik, eta, lekukotasuna ematearren, herriren batean edo bestean berriki Olentzerori aurkitu dioten bikotekidea aurkezten du: Mari Domingi.

Agian zenbait ohituraz dugun ikuspegi zabalak berezitasun batzuk baldintzatzen dizkigu. Dena den, kasu batzuetan tokiko historiari hertsiki loturik daudenetara pasa gaitezke. Zenbait autoreren jarrerai buruz Rafael Eneterrega Irigoyenek dituen iritziek bat egiten dute bere bizi-ikuspegiarekin eta,aldi berean, udaleko gertaeretan interesaturiko pertsona izaki, berak jasoriko oinarri dokumentala du berme.

Datuetan bat etortze hori alde batera utzirik, eta hori da txostengile gehienetan gertatzen dena, “*Aportaciones para un estudio sobre Olentzero en Lesaka*” artikuluak bestelako informazioak dakartza, Lesakako herrikoak eta zuzenak, jaiak gauzatzeari eta herrian ospatzeko prozesuari dagozkienak: ekitaldiak, lehiaketak etab.

Joxe Mari Mitxelena Cazabonen “Olentzero Oiartzunen” jaiak bere barrutian edo sorlekuan mantentzen den bigarren adibidea dugu. Herria zuzen aipatzen duten zenbait informazio zehatzez gainera, ezin oles, olentzero – oles, onentzaroa – onen aroa hitzen etimologiaren erreferentzia egiten duten hipotesiak aintzakotzat ez hartu, beste hainbat autorek ere defendatzen baitutuzte, baina alderdi historikoak eta erlijiozkoak ere kontuan hartzen ditu.

Oiartzundik Lizarrara, herri euskaldun batetik gehienbat –adineko jendea–ri dagokionez bederen– gaztelaniaduna den beste batera, jaiaren sortzaile diren tokietako batetik jaiak “berriki” sortu den batera, non gure herriko hainbat eskualdetako konotazioak ikus ditzakegun, beste zenbait alderdirekin batera.

Larraitx Trinkado Urangaren “Olentzero Lizarran” lanak ekitaldiaren hasieran kokatzen du irakurlea, 1971 urtean hor nonbait, herri kultura eta euskararen inguruan ziharduten taldeek bideratua: ikastola, txistulariak edo mendizale taldea.

“Olentzero” eta “Hator mutil etxera” kanten hitzak eskema gisa baliatzen ditu eta horiek nahasi egiten dira hasiera haren halako nostalgia batez, eta ondoko garapen laburra eta 2005eko jaiak deskribatzen ditu.

“*El Olentzero en el Valle de Baztán*” txostenean Lander Santamaría jai horren hasieraren zirriborroa egin du, 1973-1974 inguruan abiarazi zutenetik, kontuan harturik betiere ospakizun horren inguruan autoreak ez duela data hori baino lehenagoko daturik aurkitu bailaran.

Berak aipatzen ditu, gaingiroki, lagunak eta herriarekin zerikusia zuten pertsonen arteko prestalanak eta bilerak, bai eta eskaturiko baimen ofizialak, horien ondorioz 90 kiloz goitiko *Olentzero* bizidun atera zelarik.

*Olentzero* pertsonaia eta horren ospakizuna bere kultura esparruan sartu duten lekuak errepasatzen jarraituz, ezin antzinakoenetako batez ahaztu: agian “*Olentzero de San Antonio – Iruña*” horretan agertu zen. Era guztietako gorabehera, arazo eta gertaerekin loturik, erakundeen aldetik oztopoak izan arren, sendotu egin da urteetan zehar.

Andoni Santamaría Ilundainek hasieraren atalean sakontzen du eta pertsona batzuen izenak eta jarrerak azaltzen ditu, horiei esker Asociación de Amigos del *Olentzero-Olentzerozaleen Elkarte* izenekoa izaten jarraitzen baitu, alderdi negatiboak gorabehera.

Amaitzeko, “*Olentzero en Mungia*”. Edu Iriondo Gonzálezek, *Olentzeroren* egoitza izatea helburu, Mungian (Bizkaia) baserri bat berritzeko oinarriak eta eginiko urratsak dakartza, hori hainbat kultura ekitaldirekin osatzen dela, pertsonaia “unibertsalizatu” eta, euskaldun guztiena izateko moduan, nazionalizatzeko eginiko ahaleginen barrenean. “Tradizioa” aldatzeko bide berrien aurrean sortzen den eztabaida, prozesu luze baten atal bat besterik ez da, amaiera bat duena edo amaierarik gabea, horren jabe den gizartera egokitu daitekeena eta berak egokitu dezakeena. Horrenbestez, pentsaera eskema zaharrak eguneratzea defendatzen du gaurko eta etorkizuneko erronken aurrean.

Eta, aurreko guztiaren osagai gisa, *Eranskinak/Anexos* atalean ondokoa azaltzen da:

- “*Olentzero a través de la documentación*” atalak Bibliografía garrantzitsua dakar, bai eta “*El carbonero Olentzero y el obispo (San) Nicolás*” artikulua pertsonaiei buruz hainbat argibide kontsulta daitezkeen *web orrien* zerrenda eta *Olentzeroren* aldaera dialektalak eta bestelako datuak ematen dituen taula bat ere.
- “*Notas acerca de la partitura ‘Olentzero’*”, I. Beobidek emana.
- Lesakako *Olentzero* irudikatzearen bilakaera erakusten duten argazki saila, Lesakako Udalak bildua: “*Olentzero Lesakan/Olentzero en Lesaka: Argazki bilduma/Colección fotográfica*”.

Eskaintza horietako informazio errepikatze zalantzarik gabeak ez gaitu indar-hustu behar, eta ikuspuntu desberdinen azterketarako baliatu beharko genituzke. Autore bakoitzak bere marka eskaintzen du eta halakotzat ulertu beharra dago; nola ez parte-hartzaileen aldetik hala bultzatzailearenetik; nola ikertzailearen aldetik hala hasiberriarenetik; hala tradizioaren aldetik nola bisortzairenenetik.

Bestalde, agerikoa da material argitaragabearen eskaintza, eta horrek dibulgazio alderdian ez ezik, geroko azterketa landuen oinarri gisa ere balio izango duelakoan gaude. Zalantzarik gabe, pertsonaia horren inguruko testu lekukotasun, informazio eta irizpide azalpen zabalena eta askotarikoena dugu hauxe.

Lerro gutxitan eskerrak eman nahi dizkiet Lesakako Udalari eta horren ordezkari Laura Igantzi, Alkateorde eta Kultura Zinegotziari, antolaketa arduradunkideari, jardunaldi hauek egiteko azaldu duen interesagatik, CEDERNA-GARALUR-i emandako babesagatik, Eusko Ikaskuntzari eta horren ordezkari Garazi López de Etxezarretari, antolaketagatik, txostengileei eta parte-hartzaileei eta, nola ez, entzutera eta Jardunaldiotan parte hartzeko hurbildu zen jende guztiari.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARCO, Eduardo del; GONZÁLEZ, Consolación; PADILLA, Carmen; TIMÓN, María Pía. *España: Fiesta y rito (Tomo I) Fiestas de Invierno*. Madrid: Ediciones Merino, S. A., 1994.
- BATESON, Gregory; RONALDSON, Rodney E. *Una unidad sagrada: pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Editorial Gedisa, S. A., 1993.
- BOHANNAN, Paul; GLAZER, Mark. *Antropología. Lecturas*. Madrid: McGraw-Hill Inc., 1998.
- BOURDIEU, Pierre. *¿Qué significa hablar?* Madrid: Ediciones Akal, S. A., 1985.
- CHECA, Francisco; MOLINA, Pedro (ed.). *La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*. Barcelona: Institut Català d'Antropologia - Icaria Editorial, 1993.
- DOUGLAS, Mary. *Símbolos naturales: exploraciones en cosmología*. Madrid: Alianza Editorial, S. A., 1978.
- DURAND, Gilbert. *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1971.
- ELIADE, Mircea. *Imágenes y símbolos*. Humanidades/Ciencias sociales. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, S. A., 1999.
- FRAZER, J. G., *La rama dorada*. Madrid: Fondo de Cultura Económica-España, 1995.
- GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Temas de Historia, Antropología y Etnografía. Barcelona: Editorial Gedisa, S. A., 1988.
- HOCART, Arthur M. *Mito, ritual y costumbre. Ensayos heterodoxos*. Antropología. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A., 1975, 1985.
- JUNG, Carl G. *El hombre y sus símbolos*. Biblioteca Universal Contemporánea. Barcelona: Luis de Caralt Editor, S. A., 2002.
- KUPER, Adam. *El primate elegido: naturaleza y diversidad cultural*. Barcelona: Crítica, 1996.
- Cultura: la versión de los antropólogos*. Barcelona: Paidós Ibérica, S. A., 2001.
- LEACH, Edmund Ronald. *Cultura y comunicación: la lógica de la conexión de los símbolos. Una introducción al uso del análisis estructuralista en la Antropología Social*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A., 1978.

LÉVI-STRAUSS, Claude. *La vía de las máscaras*. Antropología. Madrid: Siglo XXI editores, S. A., 1971, 1985.

*Antropología estructural*. Paidós Studio básica 41. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1987.

*Mito y significado*. Antropología CS 3013. Madrid: Alianza Editorial, S. A., 1987.

*El pensamiento salvaje*. Breviarios 173. Madrid: Fondo de Cultura Económica-España, 2005.

LLANOS URRUTIA, Cristina. *Análisis de la constante de símbolo en las manifestaciones artísticas del País Vasco*. Azterlanak/Investigaciones de hoy 27. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava - Servicio de Publicaciones, 1991.

MARIÑO FERRO, Xosé Ramón. "El lenguaje simbólico: el bestiario como ejemplo". En: *La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*. Barcelona: Institut Català d'Antropologia - Icaria Editorial, 1993.

MAUSS, Marcel. *Sociología y antropología*. Colección de Ciencias Sociales - Serie de Sociología. Madrid: Editorial Tecnos, S. A., 1991.

MEAD, Margaret. *Experiencias personales y científicas de una antropóloga*. Barcelona: Paidós Ibérica, S. A., 1985.

PÉREZ SÁENZ, Joseba. "Papel protagonista del muñeco en el hecho festivo en Araba". En: *Sukil 4 cuadernos de cultura tradicional*. Pamplona: Ortzadar E. F. T., 2004.

SPERBER, Dan. *El simbolismo en general*. Temas antropológicos. Barcelona: Anthropos Editorial del Hombre, 1978.

TURNER, Victor (W.) *El proceso ritual*. Ensayistas 287. Madrid: Altea, Taurus, Alfaguara, S. A., 1988.

*La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Antropología. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A., 1999.

WHITE, Leslie A. *La ciencia de la cultura*. Paidós Studio básica 9. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1982.